

Es imposible obtener una buena positiva de color sepia de una prueba insuficientemente revelada. Tanto la solución de revelador Velox, como los polvos de revelador Velox, se prestan admirablemente para la conversión de las pruebas en positivas de color sepia; pero la fórmula de revelador a base de Elon e Hi-



Ciché Pundsack.

UN CAMPEÓN DE «TENNIS»

droquinona que solemos recomendar para el papel Velox, también da buenos resultados tomando la precaución de reducir el bromuro a la mínima cantidad necesaria, porque el exceso de bromuro da a los negros el aspecto verdoso o vinoso que impide la obtención del bello color sepia.

El exceso de exposición compensado con la brevedad del revelado, puede dar buenos resultados en las pruebas en negro; pero no los da nunca en las pruebas en sepia, porque no hay bastante plata metálica

en las sombras para que éstas salgan debidamente pronunciadas en la positiva de color sepia.

Para dar el color sepia a una positiva, lo mejor es seguir el método del doble revelado, o sea el método que consiste en revelar las pruebas por medio del revelador Velox y después por medio del viraje sepia. Una vez

revelada, fija y lavada la positiva, se sumerge ésta en el baño rebajador, dejándola en dicho baño hasta que todos los negros se hayan desvanecido, o sea hasta que la imagen haya desaparecido casi por completo. Entonces se lava la positiva, colocándola después en el revelador sulfuroso (o sea en el viraje sepia). En este baño la imagen vuelve a aparecer con su primitivo vigor, pero en color sepia.

Tanto el papel Velox Especial, como el Regular, de superficie mate, dan buenas positivas en sepia.

**El Kodak es un venero de honestos
y duraderos goces.**